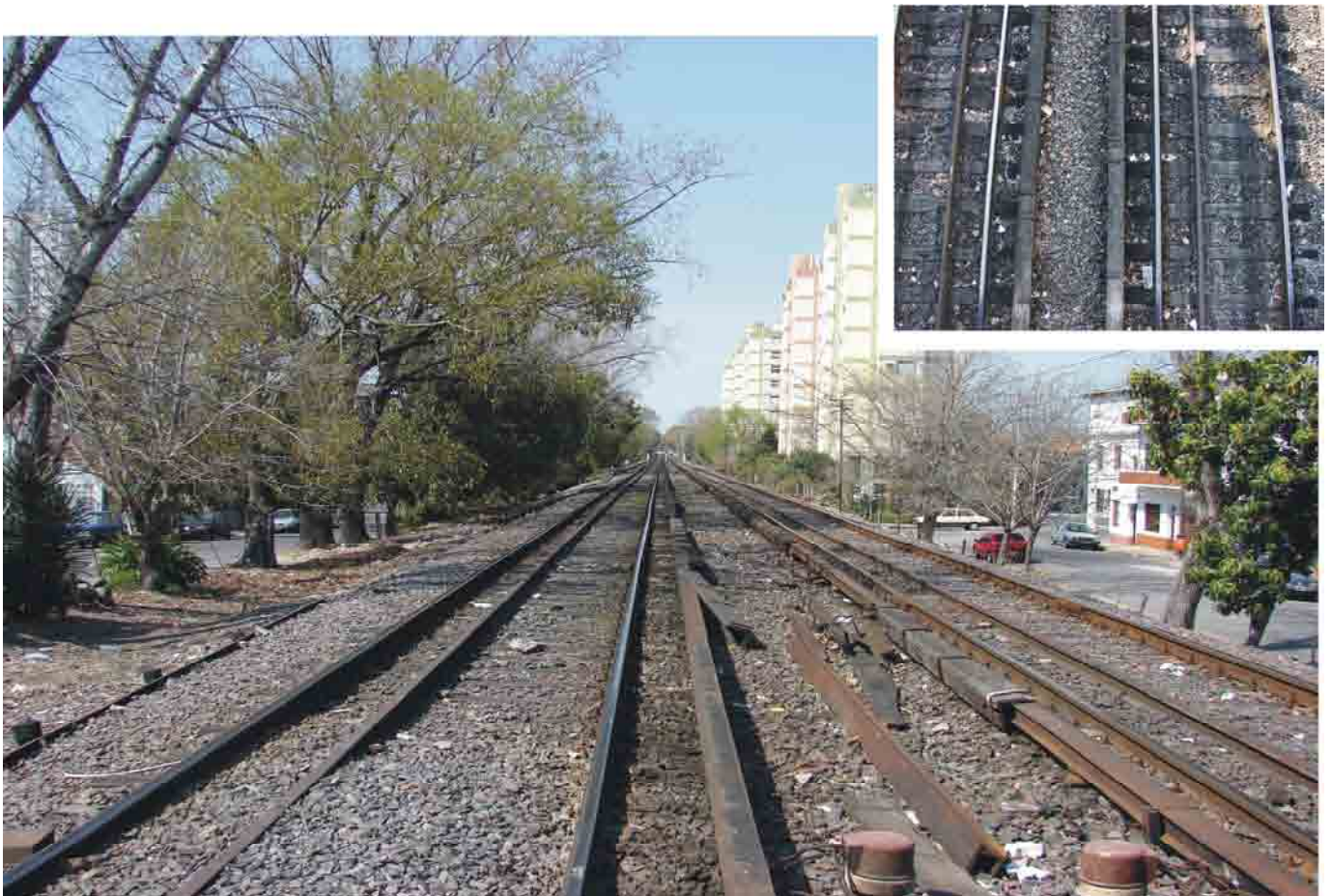


APUNTE 1: Primera aproximación a los elementos de la perspectiva

La Perspectiva no existe, lo que existe es el espacio. Cuando hablamos de perspectiva, estamos hablando de una forma de organizar ciertos elementos que aparecen en la visión humana, al percibir el espacio.

Intentaremos ahora un primer acercamiento a dichos elementos, de reconocerlos y de reflexionar sobre la forma en que se comportan e interactúan.



Partimos del observador y de aquellos objetos que se encuentran dentro de su campo visual. La perspectiva más que tratar sobre estos elementos nos habla de la particular relación que se establece entre ellos.

En la visión del observador, los objetos crecen y se deforman al acercarse, y decrecen al alejarse en forma proporcional a la distancia que lo separa de él. Es decir que si se el objeto al alejarse un metro se reduce un cierto valor, al alejarse 10 metros, la reducción será 10 veces ese valor. Así los rieles, que al ser paralelos mantienen una misma distancias entre si, al alejarse paulatinamente se van acercando hasta ser un punto en la lejanía. Hacia allí fugan, y es donde las distancias y por ende los objetos se reducen a su mínima expresión.

Pero ¿porque todos los rieles se dirigen a ese punto de fuga y no otro? Esto tiene que ver con la orientación que tienen los objetos desde el lugar que miramos. No importa que tan separados estén los rieles, al alejarse la distancia entre ellos se reduce tanto, que deja de tener relevancia. Lo mismo ocurre con los edificios que vemos en la imagen, que se dirigen a ese mismo punto, ya que sus líneas principales tienen la misma dirección que los rieles.



Veamos ahora la siguiente imagen. Tenemos solo dos vías pero que no resultan paralelas entre si, es decir no tienen la misma dirección. Aparecen entonces dos fuga , una por cada par de rieles.

En la imagen anterior teníamos muchos elementos, pero como compartían una misma dirección, todo se reducía a un solo punto de fuga. Aquí tenemos menos elementos pero con dos direcciones distintas, por lo que tenemos dos puntos de fuga.

Esto muestra claramente que el número de puntos de fuga, dependen de la cantidad de direcciones que tenemos, y no importa la cantidad de elementos si comparten la misma dirección.

Al observar una situación con múltiples objetos, será importante entonces, reconocer cuantas direcciones tenemos, y discernir a que elementos involucran. De esto dependerá la cantidad de puntos de fuga que deberemos ubicar, y de qué forma fugaran todos los objetos.

Ahora bien, ambos puntos , (y lo mismo ocurriría si tuviéramos múltiples puntos de fuga), quedan alineados conformando lo que llamamos Línea del Horizonte. Que podríamos identificar con la línea que claramente se ve en el campo o el mar, separando tierra y cielo. En muchos lugares, la visión de esta línea puede estar interrumpida o directamente oculta por accidentes geográficos, edificios, etc., pero eso no implica que desaparezca, ya que hacia ella se dirigen las fugas de todos los objetos que registramos en profundidad.



Cuando nos movemos cambia la relación observador-objeto, y en coincidencia cambia la organización de la perspectiva.

Veamos por ejemplo las siguientes tres imágenes. En esta secuencia lo que cambia radicalmente, es la altura del observador, que identificamos en la ubicación de sus ojos (en este caso la cámara).

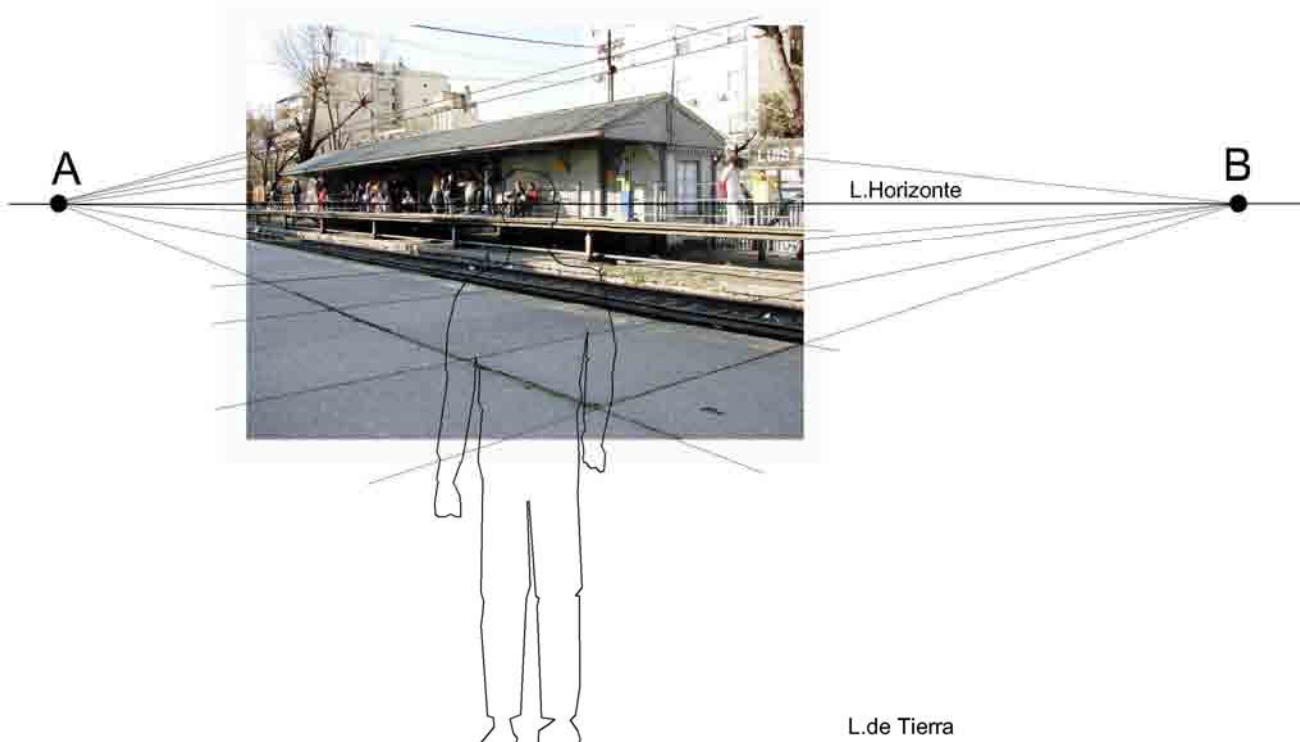
En la primera el observador esta sobre un puente sobre nivel, en la siguiente parado sobre las vías, y en la tercera casi al ras del andén. Podemos comparar como se modifica la ubicación de la Línea de Horizonte y por tanto, la fuga de los objetos.

Observen y traten de sacar conclusiones.



Las tres dimensiones del objeto.

Los rieles, en los ejemplos anteriores nos han permitido entender algunos principios al funcionar casi como objetos lineales, pero todos los objetos en realidad, tienen tres dimensiones: Largo, Ancho, y Alto. Para los trabajos en este curso, vamos a considerar que las alturas funcionan siempre como líneas verticales y paralelas, evitando meternos con la fuga que se pudiera producir. Pero las otras dos dimensiones: Ancho y Alto implican siempre direcciones diferentes por lo que puede establecer como mínimo dos puntos de fuga.



Vemos que tenemos dos direcciones: Al punto de fuga "A", van las vías y el largo del andén, y también las ventanas del edificio que está detrás. Al punto de fuga "B" corresponde el ancho del andén, los cortes en el piso y la pared principal del edificio más lejano.

En primer plano tenemos el esquema del observador que se apoya en la línea de tierra (que siempre estará fuera del campo visual) y la línea de Horizonte, que como vemos, siempre queda a la altura de los ojos del observador.

Estos son los elementos básicos que pertenecen a la perspectiva, que es solo una forma en que conceptualizamos la percepción espacial, por lo que es un concepto cultural e histórico.

La Mirada

Decimos que nos movemos y la percepción de los objetos cambia. En las próximas dos imágenes vemos situaciones que corresponden a un mismo lugar, y sin embargo funcionan de forma muy diferente respecto a la espacialidad que transmiten.

Mientras que en la primera el espacio aparece contenido y la presencia de la perspectiva es débil, en la segunda, que ya hemos analizado, la situación es mucho más abierta y la presencia de las fugas es notoria.



Es la subjetividad la mirada, la que da sentido al espacio. Es el observador quien estableciendo desde donde y hacia donde mira, define que se muestra, y como se muestra. Que será sugerido, y que quedará definitivamente fuera del campo de observación.

